



Vázquez González. S.. Cid de León Buianos. B v Montemayor Rodríguez. E. (2015).

data, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you

provided by Portal de Revistas Científicas

El libro *Riesgo y Trabajo Social*, es una recopilación de capítulos que sus coordinadoras, las Dras. Silvia Vázquez González, Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos y Elena Montemayor Rodríguez han hecho posible para ofrecer un acercamiento teórico al Trabajo Social desde la perspectiva de análisis sobre la juventud. La obra está dividida en tres bloques con sus respectivos capítulos. Estos bloques engloban diversos temas. El primero corresponde a los *Fundamentos teóricos para el análisis de los riesgos y el trabajo social*, donde se agrupan los cuatro primeros capítulos. El segundo bloque se centra en los *Sectores de población en riesgo*, donde se engloban los siguientes siete capítulos. Y por último, el tercer bloque, *La intervención social con población en riesgo*, enmarca los últimos seis capítulos. El Trabajo Social se presenta como medio para entender los contextos sociohistóricos y la multitud de procesos y de condiciones relacionadas con el bienestar material de la población, el desarrollo humano individual y colectivo, la cohesión y todo lo relacionado con las políticas sociales existentes para definir un contexto de múltiples cambios y transformaciones sociales, culturales, educativas y económicas.

En su introducción, se exponen tres elementos fundamentales: la defensa de los derechos humanos, la justicia social y la igualdad en condiciones, para cumplir los fines del Trabajo Social. Estos componentes, proporcionan un listado de acciones que orientan el día a día de la actuación profesional del Trabajador Social y donde se resaltan, entre otras, la promoción del cambio social y desarrollo, la justicia social, el incremento del bienestar, el empoderamiento y la lucha contra la desigualdad.

En el primer capítulo "*El riesgo social. Categorías de análisis de la inseguridad comunitaria*", las autoras Silvia Vázquez y Cristina Estrada, realizan una revisión teórica al concepto del riesgo y la vulnerabilidad social, destacando los problemas y conflictos internacionales y nacionales y la constante amenaza vivida en la sociedad. Para ello, establecen la relación existente entre los conceptos de riesgo, cohesión social y vulnerabilidad social que interaccionan entre sí y que son susceptibles para realizar una propuesta de análisis, definiendo cada concepto y ofreciendo sus peculiaridades más inmediatas.

El segundo capítulo "*Análisis de los principales riesgos del trabajo social en España tras el impacto de la crisis socioeconómica*" escrito por Arantxa Hernández Echegaray, establece como a raíz de la crisis socioeconómica se han agudizado los procesos de exclusión configurando nuevas formas de violencia y aumentando el empobrecimiento de gran parte de la sociedad. Por ello, establece que el Trabajo Social tiene la necesidad de conocer este entorno con nuevos riesgos

que den lugar a nuevas investigaciones que posibiliten una toma de decisiones para reducir tales situaciones excluyentes y desigualitarias.

Cruz García, Javier Carreón, Jorge Hernández y José Marcos Bustos, autores del tercer capítulo, *“Gobernanza del riesgo desde la percepción de amenazas y el sentido de comunidad”*, exponen la creación de una matriz de análisis para establecer ejes de discusión relacionados con la salud pública, la protección civil, la calidad de vida y el bienestar subjetivo de aquellas comunidades amenazadas por los efectos producidos por el cambio climático, estableciendo el estudio sobre los estilos de vida de las comunidades afectadas por inundaciones, sequías o incendios.

En el cuarto capítulo, *“Trabajo social comunitario en contextos de vulnerabilidad y riesgo social en España”* el autor, Enrique Pastor Seller, afirma que el trabajo social comunitario ofrece respuestas a las necesidades, problemas y aspiraciones de la sociedad desarrollada en contextos de vulnerabilidad y exclusión social, afectando a personas, familias y territorios. Lo que se persigue es la construcción teórica del trabajo social centrada en la resolución de situaciones de dificultad para todas aquellas personas que se encuentran en riesgo social.

Magdalena Jiménez, autora del quinto capítulo, ya perteneciente al segundo bloque, *“Transiciones en riesgo de la población juvenil: un análisis de la vulnerabilidad de sus trayectorias”*, explicita los riesgos que tienen los jóvenes a la hora de construir sus trayectorias vitales. En este contexto social, la autora analiza la vulnerabilidad y la reversibilidad en sus transiciones, caracterizadas por la incertidumbre y la fragmentación de dichos procesos. Para ello, considera cuatro ámbitos a tener en cuenta: la educación-formación, la inserción laboral, la conformación familiar y la transición residencial, siendo los cuatro momentos clave y el recorrido óptimo que deben realizar los jóvenes desde su salida del sistema educativo hasta conformar su propia residencia familiar, como recorrido considerado ideal socialmente para llegar a la adultez.

El sexto capítulo, *“El papel del trabajador social en los itinerarios para la inserción sociolaboral de jóvenes con fracaso escolar y en riesgo de exclusión social en España”* escrito por María Josefa Vázquez Fernández, Evaristo Barrera Algarín y José Luís Sarasola Sánchez-Serrano, exponen los resultados de la investigación realizada sobre cómo conseguir la inserción sociolaboral de aquellos jóvenes que fracasan en el sistema educativo y que provienen de entornos vulnerables y excluidos. Entre los resultados, destacan que aunque impere la desmotivación por los estudios, sí que es posible una inserción sociolaboral que potencie las capacidades de estos individuos.

El séptimo capítulo, *“Jóvenes que no estudian y no trabajan. Algunas diferencias y similitudes”* escrito por Emma Liliana Navarrete López, realiza un estudio desde el 2000 al 2010, donde se analiza la situación de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 24 años que no estudian ni trabajan en México, los conocidos ninis. La autora describe la situación de estos jóvenes en base a unos parámetros como la edad, la escolaridad y los aspectos y características familiares, analizando los motivos que llevan a esta situación de inactividad social.

Silvia Vázquez González, Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos, Elena Montemayor Rodríguez y Susana Mansilla en el octavo capítulo, *“La mirada de los jóvenes universitarios a la problemática de la inseguridad en Tamaulipas”*, explican cómo el riesgo social se ha ido transformando como un factor importante

de vulnerabilidad social que afecta a la inseguridad pública en términos de sobrevivencia y satisfacción de las necesidades esenciales, siendo una constante en la vida social de los jóvenes. Las autoras muestran como resultado la existencia de un cambio de vida en los jóvenes, constituyendo la pérdida de confianza de su entorno, el cual debe garantizar la seguridad de los sujetos.

El noveno capítulo, *“Entre la escasez, la abundancia y el riesgo alimentario. Propuestas desde el trabajo social”*, escrito por Martha Leticia Cabello Garza y Sandra Rubí Amador Corral, analizan el Trabajo Social para intervenir en temas relacionados con la inseguridad alimentaria y en aquellos problemas a los que se enfrenta la sociedad, relacionados con el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas. Desde esta perspectiva, estudian los nuevos patrones de producción, comercialización y consumo, donde los problemas alimentarios se han agudizado entre los individuos, siendo necesaria la intervención social desde un enfoque nutricional y humanista.

Sagrario Garay Villegas, Alejandro Francisco Román Macedo y Verónica Montes de Oca Zavala, por su parte, en el décimo capítulo, *“Diferencias de género en personas beneficiarias del programa de apoyo a población adulta mayor en Nuevo León”*, nos presentan los resultados de una investigación realizada en el Área Metropolitana de Monterrey con personas adultas beneficiadas de un Programa de Apoyo Directo al Adulto en Nuevo León. Las autoras señalan que las mujeres adultas, a diferencia de los varones, tienen una situación económica más precaria debido a su inaccesibilidad a un empleo formal por lo que no tienen ingresos por pensión.

El undécimo capítulo *“El cuidado y los riesgos en la salud de los trabajadores sociales del sector salud en Tamaulipas. El caso de la Secretaría de Salud en Tamaulipas-México”*, escrito por Silvia Vázquez González y Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos, analizan el autocuidado como una práctica para mejorar la salud y prevenir enfermedades. Ambas autoras como las trabajadoras sociales que ejercen su profesión en unidades de secretaría de salud afrontan los riesgos de salud a través del autocuidado atendiendo a los riesgos de salud de la familia y la comunidad.

El duodécimo capítulo, correspondiente al tercer bloque, *“El trabajo social y la inserción sociolaboral de personas sin hogar en Sevilla”*, escrito por Evaristo Barrera Algarín, Rosario Rodríguez Escudero y María Josefa Vázquez Fernández, se centran en la exclusión residencial desde una perspectiva de los derechos humanos para describir el fenómeno y analizar sus causas. De esta manera, muestran los resultados de la investigación para caracterizar a las personas sin hogar de acuerdo a una serie de características y dificultades que propiciaron el origen de esta situación de exclusión.

El décimo tercer capítulo, *“El Centro Educativo juvenil de Villa de Guadalupe. Una experiencia de trabajo social para la inclusión social de “niños con historia de calle”*, escrito por Rodolfo Guillermo Hernández López, expone en su capítulo la construcción de historias con niños de la calle. Describe el proceso de inserción social, conociendo y asumiendo su vida pasada para afrontar el futuro de los jóvenes con una mayor autoestima y seguridad personal, donde la importancia del sistema educativo es clave en el proceso.

El décimo cuarto capítulo, *“Fortaleciendo habilidades sociales y personales en adolescentes a partir de la deconstrucción y reconstrucción de experiencias*

grupales: un proyecto de intervención social”, escrito por Susana Dolores Gándara Galaviz y Blanca Mirthala Tamez Valdez, analizan, mediante un proyecto de intervención social, las conductas suicidas, fenómeno que se repite cada vez con más asiduidad en adolescentes. De esta manera, las autoras manifiestan la necesidad de una intervención social para lograr desarrollar en estos sujetos habilidades personales y el fortalecimiento de sus relaciones interpersonales.

Las autoras, Nuria Cordero Ramos y Manuel Muñoz Bellerín, en el décimo quinto capítulo, *“Trabajo social con personas sin hogar en Sevilla: teatro social crítico como herramienta de intervención”*, utilizan el arte teatral como estrategia social de intervención con un grupo de personas sin hogar en Sevilla, narrado por los propios participantes a través de la inclusión. De esta manera, proponen transformar la realidad dando voz en espacios públicos a aquellas personas que no tienen esta oportunidad, propiciar el intercambio de opiniones y generar conocimiento mediante la praxis, ayudando a personas y colectivos en exclusión.

El décimo sexto capítulo, *“Formación de trabajadores sociales en contextos de encierro”*, escrito por María cristina Melano, Miriam Noemí Matossian, Fernanda Gómez Blanco y Mariela Staffolani, presentan un proyecto desarrollado en Buenos Aires (Argentina) llevado a cabo por trabajadores sociales y cuyos receptores son personas privadas de libertad y que han causado un daño social evidente. La idea es contemplar la educación y cultura como elemento para revertir las desventajas sociales de este colectivo, empoderando la acción profesional a partir del análisis de los términos de riesgo, vulnerabilidad, riesgo y exclusión.

El décimo séptimo y último capítulo, *“Trabajo social en Cuba: reflexiones desde su historia”*, escrito por Enrique Javier Gómez Cabezas, expone la importancia del Trabajo Social en el contexto actual de Cuba. Para ello, presenta una aproximación histórica a la teoría del trabajo social, elaborando una propuesta metodológica para aprehender las interrelaciones de la praxis. Para ello, indaga en la realidad cubana para esclarecer la demanda de trabajo social en situaciones de riesgo y proponer los fundamentos necesarios para transformar la profesión de trabajo social en el contexto actual de la nación.

Para finalizar, destacamos la diversidad de investigaciones interdisciplinares desde las que se ha escrito este libro, utilizando diferentes enfoques y métodos en el análisis de la actividad desde el Trabajo Social en países como México, Cuba, España y Argentina. Esta obra ofrece una visión y una perspectiva global acerca de la labor del Trabajador Social en sus diferentes ámbitos de actuación social y educativa. La idea principal es resaltar el papel del Trabajo Social como motor para reducir los nuevos riesgos sociales y estudiar alternativas y marcos de actuación distintos con los que subsanar procesos de vulnerabilidad y exclusión social desde un entorno socio-comunitario, donde la educación juega un papel fundamental para transformar las situaciones vulnerables de la población juvenil.

Juan García-Fuentes
Universidad de Granada
garciafuentesj@ugr.es